

Minuta

Diálogo del CPI: Proyectos de Infraestructura y Sostenibilidad

Miércoles, 25 de septiembre de 2019

SÍNTESIS

Con la realidad del cambio climático y otras exigencias sociales, industrias y empresas en muchas regiones del mundo –incluido Chile– están siendo crecientemente cuestionadas y exigidas ante el impacto de sus actividades sobre el medioambiente y la sociedad. También, se ha desplegado una fuerte crítica sobre su real preocupación por los territorios y las comunidades donde ellas se establecen, al tiempo que se agregan demandas por una mayor transparencia en sus operaciones. Ha emergido con fuerza entonces la exigencia de **sostenibilidad**, concepto que engloba tales reclamos y exigencias, y que se ha integrado al mundo de la producción, industrias y empresas.

El XLI Diálogo del Consejo de Políticas de Infraestructura (CPI) estuvo dedicado al tema de la sostenibilidad y su vinculación estrecha con los proyectos de infraestructura y las fuentes de financiamiento, entendiendo que se trata de una materia estratégica y contemporánea que seguramente llegó para quedarse y que acompañará con presión creciente el quehacer económico a nivel país. Y más aún si Chile enfrenta grandes necesidades y desafíos en materia de infraestructura de uso público, lo que debiera traducirse en volúmenes significativos de recursos de inversión y decenas de obras sometidos al escrutinio de la sostenibilidad en los próximos años.

En el Diálogo se concordó en la incidencia creciente de la exigencia de sostenibilidad en los proyectos de infraestructura pública, tanto en sus ejecutantes como en la decisión de los grandes inversionistas que financian las obras. Son nuevas obras, nuevas finanzas y nuevas vinculaciones con el entorno. Las comunidades aledañas, por de pronto, son un participante activo en la definición y operación de los proyectos. Es un momento desafiante para la industria, aunque también de oportunidades: las obras son valoradas diariamente por los usuarios y contribuyen al capital social del país. Las empresas están llamadas a la proactividad: deben generar las metodologías y mecanismos internos necesarios para cumplir con los desafíos de sostenibilidad. Asimismo, deben adecuar su organización interna para abordar un más que probable cambio de paradigma, elevando las atribuciones y responsabilidades en el área de sustentabilidad y seleccionando y formando a sus mejores ejecutivos para tales tareas. El Estado tiene un rol relevante frente a un desafío que se deja sentir en prácticamente todas las actividades productivas, muchas de ellas afectas a regulación.

ANTECEDENTES SOBRE PROYECTOS DE INFRAESTRUCTURA Y SOSTENIBILIDAD

Los antecedentes presentados en el Dialogo por Alejandra Isbej, directora de DEVA Chile, permiten ubicar en una perspectiva general los desafíos de la infraestructura y sus actores frente a las demandas globales de sostenibilidad ambiental, social y gobernanza (ASG) que han emergido con fuerza en los últimos tiempos. Los antecedentes más relevantes fueron los siguientes:

- **Los temas ambientales están adquiriendo una gran relevancia global en todas las industrias y afectan de manera drástica la forma en que los proyectos están siendo evaluados por los inversionistas.**
- **“El desarrollo sostenible” -según una definición del Banco Mundial- “reconoce que el crecimiento debe ser inclusivo y, al mismo tiempo, ambientalmente racional para poder reducir la pobreza y generar prosperidad, tanto para quienes viven en el planeta en el presente como para las futuras generaciones”.**
- **Se ha ampliado notablemente el arco de intereses y preocupaciones que debe considerar una empresa, escalando en importancia las “variables no financieras” de su operación y que se vinculan con la sostenibilidad en un sentido amplio, esto es, no solo temas “verdes” y medioambientales, sino también asuntos de diversidad social y de gobernanza.**
- **Los riesgos asociados a cambios en el medio ambiente se han intensificado rápidamente.** De hecho, y de acuerdo al *Forum Global Risks Perception Survey 2018–2019*, los eventos globales más riesgosos y con mayor probabilidad de ocurrencia tienen que ver con los desastres naturales, los eventos climáticos extremos y la falla en la mitigación y adaptación frente al cambio climático.
- **El riesgo climático es el riesgo financiero más importante hoy en día, según los presidentes de Bancos Centrales de 60 países.** Siendo así, prácticamente a todos los proyectos de infraestructura se les sumaría un riesgo adicional significativo.
- Los riesgos ambientales superan, por ejemplo, **a los ciberataques, a los conflictos entre Estados, a la migración involuntaria a gran escala, a las burbujas financieras y las crisis económicas,** entre otros.
- **La comunidad mundial se moviliza y reclama acciones concretas por parte de los gobiernos para mitigar los efectos del cambio climático, que es el principal eje y factor concentrador de los riesgos ambientales globales.**

- Los gigantes de la administración de inversiones a nivel mundial también están en la mira, y se les comienza a demandar un compromiso significativo con el destino de los recursos y la sostenibilidad de los proyectos financiados. Aquí caben, de forma destacada, los grandes proyectos de energía e infraestructura.
- **Business Roundtable**, una asociación de directores ejecutivos de las principales empresas estadounidenses emitió una nueva declaración sobre el propósito que debe tener una empresa. El documento fue firmado por **181 CEO que se comprometen a liderar sus compañías en beneficio de todos los interesados: clientes, empleados, proveedores, comunidades y accionistas.**
- La declaración anterior representa un cambio muy significativo. **Hace 25 años, sólo un 24% de los gerentes de grandes empresas en Estados Unidos sostenía ese criterio** (contra un 97% en Japón, un 83% en Alemania y un 78% en Francia, en ese momento); el 76% restante en Estados Unidos sostenía que las empresas sólo debían preocuparse de los dividendos para los accionistas.
- El año pasado un grupo de empresarios estadounidenses envió una carta a la SEC, solicitando al ente regulador que **obligara a las compañías a incluir los temas ambientales, sociales y de gobernanza en sus reportes anuales.**
- En Chile, actualmente se evalúa una **modificación a la norma 30 de las memorias de las compañías, incorporándose el requerimiento de que reporten los temas extrafinancieros ambientales, sociales, de gobernanza y emisiones.**

DIÁLOGO

Los participantes del Diálogo se refirieron al tema de la sostenibilidad desde diversos ángulos, aunque coincidieron en que representa un desafío trascendente, imperativo y estratégico, que debe traducirse en políticas y medidas concretas –más contundentes que las desplegadas hasta hoy- tanto a nivel de la autoridad como de las empresas. Para las empresas y las grandes obras de la industria de infraestructura, el desafío de la sostenibilidad en sentido amplio es también una oportunidad para desarrollar proyectos validados y respetados integralmente por la comunidad, y que aumentan el capital social. Las materias resaltantes del encuentro fueron las siguientes:

EMPRESAS: COMPROMISO Y VALOR DE LARGO PLAZO. Las grandes empresas productivas –y las de obras de infraestructura en forma destacada- enfrentan una realidad diferente en todo su quehacer: hace ya un tiempo, están siendo monitoreadas desde distintos frentes por el impacto de

su actividad sobre el medioambiente, el entorno social, el territorio y las prácticas de negocios. La organización interna de las empresas debe modificarse, generando las metodologías y mecanismos necesarios para cumplir con sus desafíos de sostenibilidad. Es conocida la sigla ESG (o ASG en español) que es la abreviación para *Environmental, Social and Governance*, los factores ESG, se explicó, son aquellas variables que miden cómo una empresa se preocupa del cambio climático (*Environmental*), de la diversidad (Social) y de la transparencia (*Governance*). La lista específica de factores ESG es amplia y, por cierto, no todos afectan a las empresas por igual. Gestionar y unificar las métricas de sostenibilidad para obtener la información precisa se está convirtiendo en una necesidad para las empresas.

Las empresas, se señaló, también debieran ubicar en un lugar alto de su escalafón ejecutivo los temas vinculados a sostenibilidad. En Chile, según señaló un participante, no son pocos los ejecutivos que tienen una insuficiente formación en temas como el cambio climático. Un participante sostuvo que los mejores ejecutivos debieran ubicarse en las áreas de sustentabilidad. El desafío de la sostenibilidad, además, es amplio: la ciudadanía reclama hoy de las empresas un nuevo contrato social, en que ellas deben ir mucho más allá del beneficio. Por lo mismo, cada vez más compañías están incorporando en su declaración del objetivo de la empresa que éste sea generar valor no solo para todos los accionistas, sino para todos los grupos de interés: clientes, empleados, proveedores y comunidades.

“Es clave preocuparse de toda la cadena de actividad y vinculaciones. Puede que una compañía sea intachable, pero debe preocuparse de que las empresas que trabajan con ella (subcontratistas) también lo sean”, señaló un participante. Se trata de un nuevo estándar en el trato con todas las partes relacionadas de la empresa, donde son particularmente importantes la coherencia y la consistencia en la vinculación.

La sostenibilidad hoy es una nueva manera de garantizarles las utilidades a los inversionistas. Es una materia de cómo: el cómo se persigue y obtiene la rentabilidad es distinto, pero muchas empresas siguen funcionando con postulados antiguos. Entonces la invitación es a formarse, a estudiar, es gestión y a poner a las mejores cabezas de las compañías a disposición de estos nuevos desafíos. Lo más rentable para la empresa a largo plazo es cumplir con la sostenibilidad.

INFRAESTRUCTURA: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES. El nuevo entorno de negocios impacta fundamentalmente en la infraestructura, dejándose sentir en los temas de puertos, centrales hidroeléctricas y energía, carreteras, infraestructura ferroviaria y otros. Por buenas o malas razones,

Los proyectos de estas áreas sufren especialmente el acoso de la corriente pro-sostenibilidad. Los grandes proyectos de infraestructura concentran la mayoría de las aristas del tema de sostenibilidad.

Los proyectos hay que observarlos como una oportunidad. Para el sector de infraestructura, en particular, la banca tiene recursos disponibles a tasas preferenciales si es que los proyectos tienen incorporadas las variables ESG. Por otro lado, los inversionistas locales han suscrito muchos pactos de inversión PRI (de inversión responsable). Las empresas de concesiones, por su parte, son un servicio público con un rol subsidiario con mayor responsabilidad con la comunidad, porque satisfacen necesidades básicas. “Esto les da una oportunidad, porque tienen mayores posibilidades de generar proyectos de valor compartido y de generar capital social”, señaló un participante.

NUEVAS REALIDADES FINANCIERAS. Estamos en un mundo de finanzas sostenibles: no sólo los grandes fondos de inversión globales siguen de cerca el destino de sus recursos en cuanto a la sostenibilidad, sino también la banca internacional. El asunto tiene una lógica profunda: el sector financiero debe ser la herramienta para hacer posible un desarrollo sostenible, y así se está presentando y practicando en Europa, principalmente en el Reino Unido. Esta tendencia financiera está arribando muy gradualmente a Chile, pero sin dudas va a ser una realidad, según se concordó en la reunión. En el mundo europeo esto se está viendo como una tremenda oportunidad, porque la cantidad de dinero a invertir en “infraestructura resiliente” al cambio climático es gigantesca, son miles de millones de dólares de inversiones en infraestructura para modificar la actualmente existente y para crear nueva infraestructura que considere los riesgos del cambio climático. Según cifras del Banco Mundial, por otra parte, en 2020 habrá un cambio generacional profundo en los inversionistas; las fortunas que se generaron en los últimos años van a pasar a ser administrados por *millennials*. Esto cambiará de manera rotunda la forma en que se hacen las inversiones, y eso están anticipando los fondos. “Estamos al inicio de un cambio profundo en el sistema financiero”, sostuvo un participante, y recordó que un banco internacional declinó participar en el financiamiento del proyecto Hidroaysén –mucho antes que el proyecto finalmente se rechazara– porque, según argumentó la entidad, no era compatible con lo que la comunidad pensaba y con el desarrollo sustentable. “Fue el comienzo del fin del proyecto Hidroaysén”, señaló este participante. Hoy en día en Chile, según señalaron algunos participantes, la exigencia financiera más específica –por ejemplo, la emisión de “bonos verdes” o la incidencia del factor sostenibilidad en la clasificación de riesgo de un título financiero– permanece todavía en una etapa incipiente, aunque el tema sí está marcando presencia en la agenda del sector financiero. En todo caso, se destacó “que una determinada comunidad haga detener un proyecto por estos temas va dentro de la evaluación del negocio, el riesgo reputacional hoy día es parte de la evaluación concreta que hay que presentar a un directorio”.

LA RELACIÓN CON LAS COMUNIDADES. La vinculación de las grandes obras de infraestructura con la comunidad cercana fue un tema especialmente considerado en el encuentro. Se habló de valorar el trabajo colaborativo entre empresa y comunidad; de conocerse, entenderse y construir una relación de confianza, lo que siempre toma un tiempo; de la importancia del acercamiento temprano y de aprovechar el conocimiento local; de aceptar que las empresas no siempre tienen la razón y que tampoco las demandas de las comunidades son siempre razonables; de saber gestionar los conflictos y no aspirar a una solución total. Hubo consenso en que la compensación económica de las empresas –como forma de negociación “expedita” frente a los reclamos de la comunidad por perjuicios originados por las obras y/o su operación– no es una vía recomendable para lograr acuerdos estables. “Los recursos económicos no solucionan los problemas de relacionamiento comunitario, al contrario, los pueden empeorar”, se advirtió.

SOSTENIBILIDAD: EXIGENCIA Y REALISMO. Los temas de sostenibilidad, según el consenso del Diálogo, forman parte de una nueva realidad a la vez exigente y urgente. Sin embargo, según la acotación de un participante, no resulta factible ni aconsejable que Chile intente ser el adalid de la sostenibilidad, recordando, por ejemplo, que en Alemania el 40% de la energía es provista por carbón. También, la etapa de desarrollo del país y sus necesidades de crecimiento deben ser factores relevantes a considerar para lograr un balance realista entre sostenibilidad y desarrollo económico y bienestar material de los habitantes. Quedó establecido en el encuentro que los diferentes asuntos incluidos en la sostenibilidad se están dejando sentir con diferente intensidad en las empresas chilenas, aunque quizás los temas de gobernanza y transparencia aparecen más rezagados y ameritan un trabajo sostenido de parte de las empresas. Según acotaron algunos participantes, el Estado debiera participar activamente en los esfuerzos de sostenibilidad, entendiendo que la nueva realidad abarca prácticamente todos los aspectos de la actividad económica –incluidos por cierto sectores claves regulados– que requieren de la acción coordinada de todos los actores involucrados, y al Estado entonces le corresponde un papel relevante, tal como sucede en países líderes en el tema en Europa.